

Doctora Haydea Izazola Conde

ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE EL AREA DE DE CONCENTRACION SUSTENTABILIDAD AMBIENTAL EN EL AREA DE POSGRADO EN CIENCIAS Y ARTES PARA EL DISEÑO EN LA UAM-XOCHIMILCO

El estudio del medio ambiente sin duda se ha convertido en uno de los temas emergentes entre las más diversas disciplinas científicas durante la última década, principalmente como resultado del desarrollo del conocimiento que ha puesto en evidencia el deterioro ambiental vinculado al modelo económico basado en la explotación intensiva de los recursos naturales, especialmente después de la Revolución Industrial.

Ya en la década de 1960, e incluso antes, se comenzaron a difundir los hallazgos, si bien parciales y localizados, sobre el impacto que en la salud de la población humana, vegetal y animal, estaba teniendo el uso indiscriminado de energéticos, agroquímicos y otros productos industrializados, que afectaban tanto la disponibilidad de recursos naturales en beneficio de la humanidad, como la generación de desechos que excedían la capacidad natural de los ecosistemas para degradarlos y reintegrarlos a los ciclos naturales (cfr. Carso, 1962). Desastres como el registrado en Londres en 1952, que costó la vida a 4000 personas en sólo una semana de inversión térmica, los derrames industriales de Love Canal en Estados Unidos, o en Minamata en Japón, así como los accidentes de Ceveso, Italia, Bophal, India y el de Chernobyl, en la ex Unión Soviética, junto con las advertencias de El Club de Roma a principios de la década de los 70, sobre el colapso que sobrevendría a nivel planetario de no cambiar la forma en que la humanidad se estaba relacionando con el medio ambiente, llevaron a una serie de iniciativas promovidas tanto por la sociedad civil, como por organismos internacionales como la ONU, para enfrentar el daño ambiental que se estaba reconociendo a nivel planetario.

Entre las principales iniciativas destaca la Cumbre de la Tierra (Conferencia de Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo), celebrada en Río de Janeiro en 1992 como resultado de las recomendaciones de la Comisión Brundtland, que por encargo de la propia ONU, en 1987 dio a conocer su informe de tres años de actividades tendientes a diagnosticar el estado del medio ambiente planetario, sus causas y posibles soluciones que hacía un llamado a cambiar el modelo de desarrollo económico basado en la explotación indiscriminada de los recursos naturales, hacia uno que considerara a la naturaleza y su conservación, como un elemento central que definiría el futuro de la humanidad. Por ello, debería buscarse el compromiso de todos los países del mundo para lograr este cambio hacia un desarrollo sustentable, que de manera muy resumida, y de acuerdo a la definición de la propia comisión « es el desarrollo que satisface las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras



para satisfacer sus propias necesidades « (WCED, 1987: 9).

Dada su amplitud y ambigüedad, el concepto ha sido motivo de múltiples interpretaciones, acepciones y críticas, muchas de ellas en el sentido de que la propuesta de la Comisión Brundtland no propone un cambio radical del propio modelo, sino más bien cambios superficiales.

Este informe recomienda, entre muchos otros aspectos, modificar las pautas de comercio entre los países industrializados y en desarrollo, enfrentar la crisis de la deuda externa de estos últimos, así como los graves problemas de pobreza extrema que los afecta, enfrentar de manera decidida la dependencia de los hidrocarburos como principal fuente de energía especialmente en los países industrializados, disminuir el ritmo de crecimiento de la población mundial, enfrentar los retos de la acelerada urbanización, principalmente en las naciones menos privilegiadas, así como recurrir a prácticas de producción y consumo menos deteriorantes desde el punto de vista ambiental, disminuyendo la generación de desechos tóxicos que afectan la salud de la población y los ecosistemas.

Falta de conocimiento es uno de los retos. Todos los elementos mencionados por la Comisión Brundtland, que tienen tanto referentes globales como locales, se encuentran estrechamente vinculados a las prácticas de los diseños: industrial, arquitectónico, urbano y gráfico. Sin embargo, uno de los principales retos a los que se enfrenta su adecuado tratamiento se vincula a la falta de conocimiento suficiente sobre las principales interrelaciones entre las distintas dimensiones de la realidad.

Con el objetivo de contribuir al desarrollo del conocimiento entre las diversas prácticas del diseño y el medio ambiente, la División de Ciencias y Artes para el Diseño de la Universidad Autónoma Metropolitana de la Unidad Xochimilco, se planteó la inclusión como una de las áreas de concentración de su programa de posgrado, la de sustentabilidad ambiental.

Dada su complejidad y su necesario abordaje desde múltiples perspectivas multi, inter y transdisciplinarias, se planteó abordar la sustentabilidad ambiental con el objetivo general de estudiar e investigar las relaciones y condicionamientos entre el diseño, la producción y uso de los objetos materiales, las estructuras territoriales, la apropiación, la destrucción, la preservación y la reproducción del entorno natural, tomando como problema eje las relaciones entre las prácticas de los diseños, en el marco de las

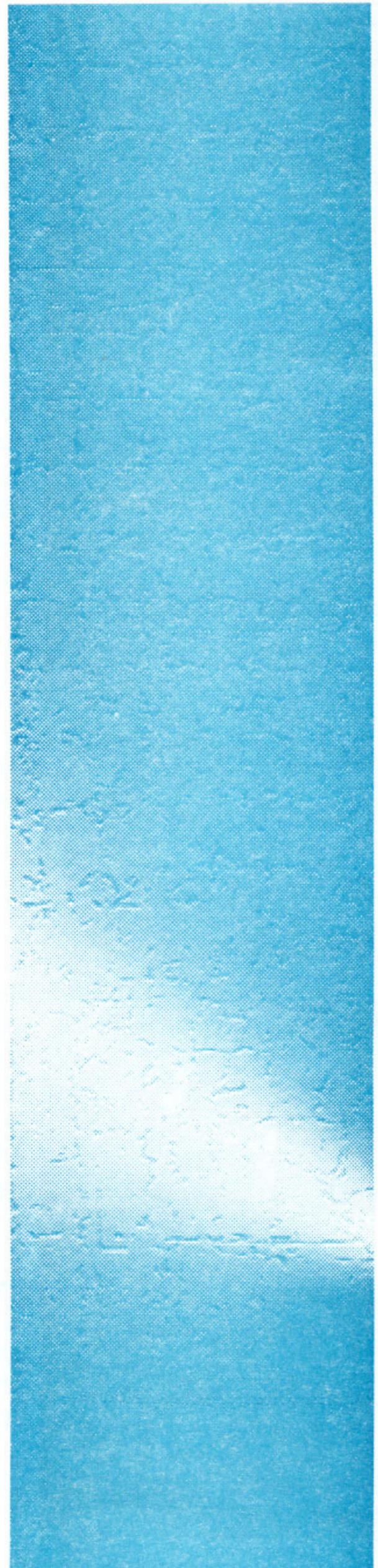
condiciones sociales y culturales vigentes, a efecto de contribuir a la sustentabilidad ambiental y mejorar la calidad de la vida de la población (CyAD, 1998).

Para ello, se planteó abordar aspectos teóricos y metodológicos sobre la relación entre sociedad y naturaleza, destacando las prácticas de los diseños para contribuir a la elaboración de propuestas alternativas de solución a los problemas de deterioro y contribuir a la sustentabilidad ambiental.

Debido a que el posgrado contempla la formación de investigadores en el nivel de maestría y doctorado, el énfasis y la profundización de los aspectos teóricos y metodológicos varía en cada uno de ellos. Así, en el nivel de maestría, del que ya se cuenta con una experiencia de una generación (2000-2002), se busca que el estudiante desarrolle habilidades básicas de investigación que le permitan construir un objeto de estudio sobre la interrelación entre el medio ambiente y la práctica de los diseños, destacando los principales elementos que pueden contribuir a un manejo del entorno que de lugar a la sustentabilidad ambiental y a mejorar la calidad de vida de la población.

Entre las líneas de investigación que se han privilegiado en el posgrado, se relacionan con la experiencia de la planta de profesores, pero no se restringen a ella. Destacan el desarrollo de ecotecnologías en la arquitectura, la participación social en los procesos de planeación urbana, la relación entre dinámica demográfica y la calidad ambiental en zonas urbanas, así como el desarrollo de algunas tecnologías industriales para el reciclaje de desechos municipales.

Conviene resaltar que dado que todas las prácticas de los diseños se encuentran relacionadas estrechamente con la dimensión ambiental, se abre una amplia gama de líneas de investigación que podrían abordarse desde múltiples perspectivas. Por ejemplo, podrían dar lugar a estudios de tipo histórico desde un enfoque de tipo determinista, en que se estudie cómo el medio natural dio lugar a las distintas prácticas de los diseños, al determinar la disponibilidad de elementos naturales para el desarrollo de las civilizaciones antiguas, ciudades, los espacios arquitectónicos, los procesos industriales, y representaciones gráficas. Otra vertiente podría dar lugar a diagnósticos sobre las causas últimas de los procesos de deterioro ambiental en espacios concretos, con el objetivo de desarrollar propuestas alternativas que busquen la sustentabilidad, y que bien podrían abordar los espacios



arquitectónicos intensivos en el uso de energéticos, o procesos industriales que puedan contribuir a resolver algún problema de desechos tóxicos, por mencionar solamente algunos. En cuanto al desarrollo urbano, el caso de la ciudad de México representa un caso privilegiado para la investigación, dada su merecida mala fama a nivel mundial de sus problemas ambientales.

Es precisamente en esta última línea, que se busca desarrollar las habilidades de los estudiantes, a efecto de que puedan proponer alternativas viables que conduzcan aun desarrollo sustentable, menos deteriorante de la naturaleza y que a su vez, conduzca a mejorar las condiciones de vida de la población, tanto desde una perspectiva de investigación básica, como aplicada.

En el ámbito urbano, arquitectónico, industrial o gráfico se abre

perspectiva inter, trans, y multidisciplinaria podrán ser el inicio de una carrera de investigación que esperamos incorporen a los estudiantes del Posgrado en Ciencias y Artes para el Diseño de la UAM-Xochimilco.

Referencias:

Carson Rachel (1962) *Silent Spring*, Boston: The Riverside Press Cambridge.

CyAD (1998) *Maestría y Doctorado en Ciencias y Artes para el Diseño*. Documento presentado al Consejo Académico en su sesión 6.98. 7 de octubre de 1998.

WCED (1987) *Our Common Future*. Oxford: Oxford University Press, pp. 43. *